

## **ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL: RECONSTRUCCIÓN DE ALAS CAÍDAS EN GRUPOS MARGINADOS POR LA COHESIÓN SOCIAL**

Javiera María Tudela Guajardo  
Universidad de Valparaíso  
Santiago, Chile  
javieratudelag@gmail.com

Cuando comenzamos a hablar de algún eje social, y vincularlo directamente a la ciudadanía, las ideas de proyecto llevan como pregunta incidental la rentabilidad del mismo, y la viabilidad en la praxis. Pero cuando queremos vincularlos con actores que carecen de esta perspectiva, muchas veces se desmoronan. Es por esto que resulta interesante determinar: ¿Cómo podemos crear instancias de participación que abarquen esferas de relación social y cultural?, ¿De qué forma podemos construir socialmente o acercar a los grupos marginados?, ¿Existe un modelo de participación que inste al desarrollo de los actores sociales, y no afecte socialmente a las personas y logre cohesión entre éstas?

Si buscamos empezar a reconstruir instancias ya perdidas, o necesidades acaecidas que poco a poco se han ido desvinculando, llegar a la raíz del problema se complica aún más, y es lo que comúnmente se da en el terreno al momento de querer empezar a construir nuevamente instancias sociales.

Para los que recién se vinculan al tema de la animación sociocultural, cabe considerar que en palabras de Fernando Címbranos, David Montesinos y María Bustelos se define como “proceso que se dirige a la organización de las personas para realizar proyectos e iniciativas desde la cultura y para el desarrollo social. La cultura por la que trabaja la animación sociocultural es la cultura consciente, la que no es tanto un resultado, sino una decisión consciente de cómo se quiere ser, qué formas se quieren tener, qué saberes se quieren desarrollar”. Es sumamente importante este punto, en el sentido de actuar en la sociedad como actores despiertos y capaces de resolver los problemas que se hallen.

Dentro de los marcos que se presentan en el libro “La Animación Sociocultural: Una propuesta metodológica” de los autores mencionados anteriormente, se acentúa en el desarrollo de cuatro ejes de suma importancia para poder ejecutar la animación sociocultural, y son:

- *La cultura* (manifestación de lucha por la supervivencia)
- *La organización de personas* (creer en la comunidad; trabajar por la participación)
- *Los proyectos e iniciativas* (conquistar espacios para en encuentro; introducir criterio colectivo)
- *Y, el desarrollo social* (herramienta de cambio social en la dirección del desarrollo social)

Para empezar a vincular la animación sociocultural, miremos el esquema, que nos plantea la metodología a seguir de la animación sociocultural:

- *Al análisis de la realidad*: se interpreta como el conocimiento externo, para poder llevar el cambio, pero siempre en directa vinculación con las personas.
- *Una planificación de procesos socioculturales*: Llevar a cabo las decisiones, ejecutar el trabajo y lograr los objetivos. La planificación en animación, tratar de hacer realidad lo proyectado en forma gradual, y aplicándolo a una realidad ya expuesta.
- *El equipo de trabajo* (Organización de RRHH y Materiales y económicos): Desde un punto de vista de estructura y de dinámica de grupo. La idea de éste es acrecentar la acción ante los desafíos planteados en un principio. Lo otro va enfocado en un punto de vista administrativo y no se vincula a nosotros.

Nos adelantamos al proceso de evaluación, sólo para especificarlo como reciprocidad en mantener el esquema planteado y ver si se están consiguiendo las cosas estipuladas.

*Este punto es de especial énfasis, puesto que va orientado directamente a la Intervención, y los procesos que participan de ésta: Címbranos, Montesinos y Bustelos plantean que “esta intervención se produce para*

*plasmar los propósitos de la animación sociocultural, centrados en mejorar las condiciones y la calidad de vida, provocar la participación y la organización de la comunidad, aumentar y optimizar recursos. O sea, generar procesos de dinamización social o estructurarlos cuando ya están generados y poner en marcha iniciativas autónomas de distinto tipo y perspectiva”*

Esta intervención es la que nos ayuda a mejorar condiciones de vida y empezar en terreno a trabajar directamente con las personas. En el caso de Fernando Aranguren, ve esta promoción como “en crear ayudas e incentivos para motivar la participación en la vida cultural, esencialmente en los sectores menos interesados en estas actividades. Las actividades de promoción cultural son absolutamente necesarias, puesto que una política cultural; debe tratar de interesar a la población en su totalidad.”

Y, advierte de las distintas modalidades que se aprecian:

- Con énfasis cultural; se orienta fundamentalmente a promover actividades que, en el lenguaje corriente, se denominan precisamente <<Culturales y que fundamentalmente son artísticos>>.
- Con énfasis en lo educativo, es el modo de actuación que, como forma parte de la educación permanente no institucionalizada, pretende mejorar el nivel educativo de las personas destinatarias de la acción.
- Con énfasis en lo social, es una modalidad de la animación o promoción orientada a promover y apoyar asociaciones de base que tienen el propósito de resolver los problemas colectivos que afrontan un grupo o comunidad.

Es en este punto donde resulta considerable abarcar grupos en liberación marcados por sus diferentes contextos sociopolíticos a nivel Latinoamericano, como lo son las dictaduras, las represiones experimentadas, la pobreza, las discriminaciones entre, con y hacia los pueblos indígenas, la violencia desmedida, los abusos de poder, entre otros factores determinantes, como lo es una exclusión social desmedida. Ahora, lograr un acercamiento con los diferentes entes que se han ido desvinculando, es una labor que debe empezar a desarrollarse a nivel local para lograr mayor cercanía y un real sentido de pertenencia ante las personas, lo cual debe ser mediante herramientas

extremadamente estudiadas y que no generan cierto tipo de discrepancia, debido a la poca seguridad que manifiestan frecuentemente estos grupos marginados de la cohesión social institucionalizada, pero más vinculados a la cohesión proyectada por grupos y organizaciones sociales vinculantes, como lo es el caso de diversas ONG's en Latinoamérica; por ejemplo, la Fundación Remolino, desarrollada por un grupo de estudiantes de la Universidad de Chile, y que está enmarcada en lograr reales objetivos en Desarrollo Comunitario, mediante perfeccionamiento de seminarios y capacitaciones a dirigentes vecinales y otras personas interesadas en participar, sin margen de población y abierta a todo el público. Además de haberse establecido y desarrollado su programa en la Comuna de Recoleta, una de las más estigmatizadas en el país.

Es aquí donde podemos enfocarla en el sentido que nos plantea Mark Burton con la Psicología Social de Liberación, y como una herramienta potente para llevar a cabo una construcción social masiva: "La PSL se desarrolló específicamente con relación al problema de las 'mayorías populares', las masas oprimidas, marginadas y excluidas en América Latina... Todas las corrientes han estado enfocadas a repensar y reconstruir sus propias disciplinas (educación, teología, psicología, sociología, filosofía) desde la perspectiva de los pobres, los excluidos, los marginados, los oprimidos, por y desde el compromiso y la solidaridad con ellos. Han enfatizado a las mayorías populares de América Latina y en general al mundo de los dos terceros".

Es por esto que resulta interesante vincularlo en el sentido de la acción y el querer hacer, el desarrollar y el ver nacer una práctica y transformación más masiva de la sociedad, e instar a una mayor participación mediante actores locales y que lleven una práctica social de incentivos a comunidades a nivel global.

Para lograr desarrollar con fuerza estos incentivos, la animación sociocultural cuenta con sus propios recursos, y surgen actividades a desarrollar que no implican tanto costo, como por ejemplo la creación de una ludoteca junto con actividades de tiempo libre, orientado principalmente hacia la infancia y la adolescencia en el ámbito rural, proyecto llevado a cabo en el pueblo de Cobas, en la provincia de Galicia. La idea es que crear en los niños una instancia de participación, y a la vez fomentar la colectividad producto de

que ellos no saben que hacer con su tiempo libre, a parte de pasar frío en las explanadas de los locales de la asociación de vecinos o adquirir hábitos que luego deberán dejar a la fuerza mucho más adelante por que la asociación de vecinos del lugar no presentan programas para que ocupen su tiempo libre, a ojos de un joven estudiante de Madrid que presentó este proyecto de animación sociocultural.

O en el caso del Ayuntamiento de Navia en España, que mediante recursos propios incentiva el desarrollo de la animación sociocultural en los jóvenes y, lo ve como una herramienta rentable para poder conseguir objetivos sociales tangentes y de desarrollo local que satisfagan a cada uno de sus pobladores. La que hace el ayuntamiento es publicar en su página de Internet datos del concurso a fin de que haya una mayor participación y mejorar la cohesión social entre la gente de este territorio.

Ambos son un fiel reflejo de que debemos fomentar la participación, y a ojos de UNESCO, que a través de la animación se puede “crear un conjunto de prácticas sociales que tienen como fin estimular la iniciativa y participación de las comunidades en el proceso de dinámica global de la vida sociopolítica en que están integradas”, y empezar actividades de participación masiva y social, pero a la vez, incentivar que se desarrollen propuestas que ayuden a librar el desencanto de la ciudadanía latinoamericana, manifestado recientemente en diferentes movilizaciones.

La aparición de la animación sociocultural responde a una reacción frente al carácter inaceptable de una cultura cuya producción y transmisión está reservada a un proyecto tendente a que los ciudadanos intervengan directamente en una cultura que vive cada día, participen en su creación y la integren en su desarrollo general (José María Quintana)., entonces nos respondemos a la pregunta de que hoy en día existe un modelo de desarrollo social y cultural que abarca esta esfera, pero que pese a que en España lleva más de veinte años, en Latinoamérica es aún un prospecto en pañales, que poco a poco se ha ido posicionando, más que como proyecto de desarrollo cultural, como proyecto de desarrollo comunitario, pero sumamente viable y aplicable en todo orden de materias.

Por otra parte, tanto el desarrollo de estas instancias de gestión local, como la animación sociocultural, ayudan a generar mayor cohesión hacia los grupos marginados, como lo es las diversas comunidades indígenas latinoamericanas, tan ricas culturalmente, y tan abandonadas por Gobiernos y organismos institucionales, que en ciertos períodos has llegado a llamarlos terroristas por defender lo que es suyo. Además se puede lograr un mayor acercamiento de los diferentes grupos marginados y lograr no sólo la construcción de nuevos grupos, sino que una reconstrucción de pueblos y comunidades que por años han debido luchar por tener un espacio en el contexto local.

A modo de conclusión, rescatar la labor que ha ido implementando España en materia de Animación Sociocultural, y como a través de pequeños proyectos de desarrollo comunitario podemos acercar a la ciudadanía, y satisfacer muchas necesidades de éstos, que a veces el Gobierno olvida que son propias de ellos, y afectan directamente a la cohesión social a nivel país. Y se está consiguiendo mayor participación local, regional y nacional de una ciudadanía llena de ideas y proyectos aplicables, y en pro de poderlos ejecutar.

Por otra parte, la psicología social comunitaria, cumple un rol fundamental en la aplicación de la animación sociocultural como herramienta de desarrollo social, al ser la que considera los fenómenos de grupos, colectivos o comunidades a partir de factores sociales y ambientales a fin de realizar acciones orientadas al mejoramiento de las condiciones de vida de los sujetos, y al preferir desarrollar un enfoque territorial, incrementa no sólo la participación, sino que es una rama que en conjunto con la psicología social de la liberación, la cual busca un proceso de cambio y de reconstrucción social, fomenta el desarrollo de animadores socioculturales realmente inmiscuidos en la realidad de las comunidades, y con mayor instancia de desarrollo de proyectos que ayuden a (re)construir las alas de los pueblos marginados por la cohesión social a nivel latinoamericano.